

**LIBROS**

**La literatura española, en "Akzente"**

Dos escritores emigrados, Felipe Boso y Ricardo Bada, han confeccionado un número monográfico dedicado a la literatura española, en la prestigiosa revista alemana "Akzente", que dirigen Hans Bender y Michael Krüger, y que en cuadernos anteriores ha recogido firmas tan conocidas como las de Grass y Brecht, Heidegger y Adorno, Paz, Borges, Ionesco y muchas otras.

La labor de traducción de poemas y textos en prosa, ha sido llevada a cabo por ocho importantes profesionales.

Y así, gracias a este esfuerzo que potencia en otras latitudes el conocimiento de la labor creativa que se desarrolla actualmente en nuestro país,

Está presente a lo largo de las páginas de este quinto cuaderno de "Akzente", en sus zonas dedicadas a la prosa, el intimismo trágico del desaparecido Martín Santos, con un fragmento de "Tiempo de destrucción", obra póstuma. El juego literario de Juan Benet, sacado de su obra "En el Estado". Carlos Barral participa con un fragmento del primer tomo de sus Memorias. J. Leyva, autor que ha marcado un rumbo nuevo a la novelística española, aporta un texto inédito. Jorge Segovia, que representa un intento de aunar violencia y política. R. Bada hace un brevísimo análisis del radioteatro, casi como introducción a un cuadro de "El escenario diabólico", de Alfonso Sastre. De "El cuidado de las manos" es el trozo que ha seleccionado de Daniel Sueiro, cargado de amargas e irónicas reflexiones. También siguen textos de A. F. Molina, Ana María Moix, Victor Canicio.

Luego, intercalados, están los poetas: el vitalismo de Claudio Rodríguez, la introversión de A. S. Robayna, el vanguardismo de C. Edmundo de Ory, el compromiso lírico de J. A. Valen-

te, la soledad de Félix Grande, el lirismo de Jorge G. Aranguren, el diálogo contra sí mismo de Gil de Biedma, el misticismo de Costafreda —muerto en el 74—, A. L. Bouza, Jaime Siles, Felipe Boso, Guillermo Carnero, Antonio Colinas y Cristina Peri Rossi, ya nacionalizada española.

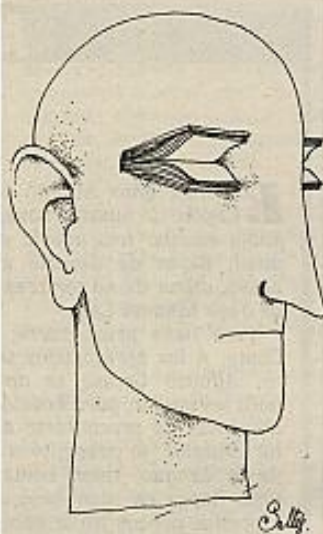
Toda esta pormenorización de nombres para comprobar la inclusión de tal vez todas las variantes creativas que configuran el panorama literario español. No están todos, pero es una antología que sirve muy bien al conocimiento más aproximado de las letras de hoy, aquí.

Es de esta forma como una revista alemana demuestra su atención a los nuevos valores propios y su recepción de la actualidad extranjera. ■ VICTOR CLAUDIN.

**Una nueva historia del PCE**

Para muchos partidos comunistas y socialistas resulta difi-

cil asimilar su propia historia, con todos sus errores y aciertos, sin tratar de disminuir los primeros y agrandar, hasta hacer prácticamente irreconocibles, los segundos. En especial en un momento como el presente, de salida a la luz pública después de largos años de clandestinidad, la objetividad histórica corre el peligro de verse oscure-



cida por la aparición de "historiadores" oficiales u officiosos, dedicados a poner su pluma al servicio de un partido determinado y que realizan esfuerzos inauditos para "embellecer" la propia historia, olvidando que la verdad es el mayor servicio que pueden y deben prestar a su organización y al resto de la sociedad. En cambio, son pocos los historiadores preocupados por analizar con objetividad la trayectoria de los partidos obreros sin caer en la apología, o en el extremo opuesto, el sectarismo. Entre ellos puede citarse a Joan Estruch, cuya "Historia del PCE" desde su fundación hasta 1939 (1), representa, pese a sus limitaciones documentales, una primera aproximación crítica al tema, lejos del dogmatismo a que estábamos acostumbrados.

El análisis de Estruch se configura a partir de una evidente actitud crítica, desde una posición claramente de izquierdas, de la historia que narra. A su

(1) Joan Estruch: "Historia del PCE (1) (1920-1939)". Ed. El Viejo Topo. Barcelona, 1978.

**Lorenzo Varela**

**C**ON la desaparición de Lorenzo Varela, la poesía gallega de nuestro tiempo pierde su voz más armoniosa y lúcida, su palabra más descubridora y operante, plena de reciedumbre, de intención, de verdad y de equilibrio. Y nosotros, los que fuimos sus compañeros en la labranza de nuestra lengua antigua, perdimos mucho más: un guía esclarecedor, un portador de luz, un amigo. "Aramos sobre os mortos nesta terra/i o noso pan ten sabor de osos"...

Lorenzo Varela fue un testigo presencial, un intérprete fidedigno de Galicia. Y no podía ser de otro modo, porque él, hijo de gallegos, nacido en la emigración (Habana, 1917) conoció como nadie la servidumbre, el dolor y la pobreza del éxodo emigratorio de nuestro pueblo. Y su misma vida, desde su niñez, no fue otra cosa que un constante emigrar, llevado y traído por la historia que le tocó vivir a los de su generación. De Cuba marcha con sus padres a la Argentina. En Buenos Aires hace sus primeros estudios, y siendo casi un adolescente viaja, también con sus padres, a Galicia (Lugo), donde prosigue sus estudios y descubre su vocación literaria. Comienza a colaborar, con trabajos de crítica y ensayo, en algunas revistas de Madrid, en cuya ciudad le sorprende la contienda civil. Lucha y escribe en el

campo republicano y con la derrota marcha a París y desde allí otra vez a Buenos Aires, donde completa su formación de escritor beligerante, colabora en distintas revistas y periódicos rioplatenses y publica "Torres de amor", "Lonxe" y cuatro extraordinarios poemas, entre los que destaca el titulado "María Balteira", que fueron incluidos en un álbum del dibujante Seoane titulado "María Pita e tres retratos medievais".

En 1958, y con pasaporte extendido a su verdadero nombre, Jesús Varela Vázquez (Lorenzo Varela es un seudónimo) regresa casi clandestinamente a Galicia con intención de fijar allí su residencia, pero las autoridades franquistas descubren su verdadera personalidad y le obligan a expatriarse. Regresa a Buenos Aires. Sigue en la brecha literaria y periodística del compromiso social y de la beligerancia política. Y cuando llega el siniestro Videla se exilia nuevamente, esta vez en España, donde le estaba esperando el definitivo exilio de la muerte. "Os condados do polvo son dos mortos/e quen queira ser dono desta terra/que veña navegando os nosos portos./Os que pidan o froito sin labores/si non morren de seu, morran de guerra,/e desta terra, así, serán señores". ■ CELSO EMILIO FERREIRO.